



Ecosistemas de Valor Territorial: Una Invitación al Desarrollo Integrado

El devenir de la Región de O'Higgins, y particularmente de sus zonas rurales, enfrenta hoy el desafío de transitar desde ventajas comparativas hacia la construcción de ventajas competitivas dinámicas. En este escenario, comunas como San Vicente de Tagua Tagua reúnen condiciones para consolidar un nuevo estándar de desarrollo, proyectándose como un laboratorio de políticas territoriales para escalar aprendizajes a toda la región.

Para potenciar este camino, la información generada por el Observatorio Laboral de O'Higgins permite identificar oportunidades de desarrollo estratégico. Sus estudios sugieren que, al abordar desafíos como la estacionalidad laboral en mujeres y jóvenes, se abre el espacio necesario para sofisticar nuestra matriz hacia una agropesquero de valor agregado, servicios logísticos y sectores industriales, además de un desarrollo turístico que conecte con la vocación del valle.

A esto debe sumarse una planificación urbana y rural sensible, donde vivienda y espacios públicos de calidad sean el cimiento del bienestar social de un territorio con un gran potencial de crecimiento. Si bien las condiciones base están presentes, el éxito de esta evolución requiere un ecosistema institucional denso y cohesionado. Es un llamado a la articulación, donde las autoridades de San

Vicente y la coordinación estratégica entre comunas vecinas son el eje político necesario para el futuro.

En paralelo, lo académico es crucial: la Universidad de O'Higgins, aportando innovación y capital humano avanzado, y el CFT Estenal, garantizando la formación técnica requerida por los nuevos sectores. Esta sinergia permitirá una autonomía en el desarrollo de talentos, asegurando que el conocimiento permanezca y se multiplique en el territorio. La alianza entre sector público, academia y privado vitaliza la atracción de inversiones de gran escala sin descuidar la innovación social.

Chile ya cuenta con experiencias donde el liderazgo local ha transformado la inversión en bienestar comunal. San Vicente, respaldada por su destacado desempeño en calidad de vida urbana (ICVU), tiene la oportunidad de liderar, mediante asociatividad, un modelo alineado con la Estrategia Regional de Desarrollo. Al respaldar sus vocaciones con ciencia y estrategia, el valle dejó de ser espectador para convertirse en el arquitecto de su propio progreso; un ejemplo de fortalecimiento territorial compartido para todo O'Higgins.



María Cristina Hernández
analista cualitativa del Observatorio Laboral de la UOH.